



Domingo 32 Durante el Año Ciclo B

“EL VALOR LO DA EL AMOR”

INTRODUCCIÓN

Jesús, hoy nos invita a tener un corazón generoso y saber dar a los demás, no lo que nos sobra, sino lo que realmente necesitan.

Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Una Niña) Por las veces que no sabemos compartir lo que tenemos. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un Niño) Por las veces que no sabemos compartir cuando jugamos con otros. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un Mamá) Por las veces que sabemos tener paciencia en nuestras casas. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Hoy, a través de su Palabra, nos enseña que no importa la cantidad de cosas que hagamos sino que cada una de ellas sea importante para los demás.

LECTURAS

Lectura del Primer Libro de los Reyes 17, 8 – 16.

Sal 145, 7. 8-9a. 9b y 8d y 10 (R.: 1) **“Alaba al Señor, alma mía”.**

EVANGELIO

Mc 12, 38 - 44.

Jesús conoce nuestro corazón y quiere enseñarnos con su Palabra la alegría del compartir.

Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos:

“JESÚS, ENSEÑANOS A COMPARTIR”

1. Por la Iglesia, para la Buena Noticia de Jesús llegue a todos para que lo conozcan.
Oremos

2. Por nuestros gobernantes, para que trabajen por la paz y la unidad de nuestro país.
Oremos

3. Por todos los grupos de servicio y caridad para que sigan ayudando a nuestros hermanos más necesitados.
Oremos

4. Por todos nosotros para que estemos siempre dispuestos a compartir con lo demás lo que Dios nos da.
Oremos

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

En este momento de la Misa expresamos nuestro deseo de compartir. Ofrezcámosle a Dios, junto con el pan y el vino, nuestro corazón que quiere ser solidario con todos.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes. Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús se nos da todo en la comunión. Recibirlo nos compromete a darnos por entero a Él y a nuestros hermanos. Nos acercamos a recibirlo. Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Nuestro compromiso debe ser compartir con los demás el amor que hemos recibido de Dios en esta celebración. Nos despedimos cantando...

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“EL VALOR LO DA EL AMOR”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc 12, 38-44.

RECURSO

- Opción 1: <https://youtu.be/NiYxqfxYago?si=FZrkbhq09xJhwuIo> Video Una ofrenda poderosa.
- Opción 2: <https://youtu.be/2SneAcFOzGY?si=7CzOijCv00uzihsk> La viuda da su ofrenda.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ El video que vimos nos muestra el relato del Evangelio de hoy. ¿Quiénes participan del mismo? ¿Dónde transcurre? ¿Qué estaban haciendo? ¿Qué personajes se contraponen y por qué?

+ Quienes hacían su ofrenda estaban pendientes de poner monedas grandes para que los demás escucharan y supieran que donaban dinero porque tenían muchas riquezas. Nada les iba a faltar.

+ Muchas veces nos creemos importantes y queremos ser reconocidos por los demás. Y la consecuencia es creernos más que los demás y despreciar o dejar de lado a los otros. Porque resolvemos la tarea más rápido, porque tenemos la mejor play, porque el celu es de los últimos modelos, etc.

+ Y como siempre, Jesús es quien nos dice la verdad sobre las cosas. Con ejemplos sencillos, como el de este Evangelio. Jesús mira y se admira de la generosidad de esta viuda pobre que sólo puso en la ofrenda dos de las monedas menos valiosas. La diferencia está en que puso todo su amor en esa ofrenda porque no le quedó nada para ella, nada le sobró, dio todo lo que tenía.

+ Jesús no se fija en las apariencias, Él mira el corazón. Para Jesús, el valor de cada gesto lo da el Amor que ponemos en hacerlo.

+ Papá Dios nos regala muchas cosas que no son materiales, nuestro tiempo, nuestras capacidades. ¿Somos capaces de ofrecerlos a los demás con amor como hizo la viuda del Evangelio? Sin medirlos, sin especular. ¡Qué lindo es ofrecer nuestras manos, habilidades, tiempo, sonrisas, juegos, para aliviar el dolor de otros! ¿Nos animamos? + Y, ¿valoramos los pequeños gestos de amor que nos hacen a nosotros?

+ Nos dice el **Papa Francisco**: “Dios no mide la cantidad sino la calidad, explora el corazón, mira la pureza de las intenciones.”

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno del cielo,
que nos regalas todo lo que tenemos
y todo lo que somos,
ayúdanos ser generosos con todos,
como Tú lo eres con nosotros.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, pan y vino llevamos al altar
para que los conviertas
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
que con generosidad se ofreció por todos nosotros.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre bueno,
te damos gracias
porque nos diste tu Palabra
y nos alimentaste con la Eucaristía.
Que siempre podamos
dar con generosidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

*La viuda preparó una pequeña galleta con su harina
y la llevó a Elías.*

Lectura del libro de los Reyes 17, 8-16

La palabra de Señor llegó al profeta Elías en estos términos: «Ve a Sarepta, que pertenece a Sidón, y establécete allí; ahí Yo he ordenado a una viuda que te provea de alimento».

Él partió y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba juntando leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme en un jarro un poco de agua para beber». Mientras ella lo iba a buscar, la llamó y le dijo: «Tráeme también en la mano un pedazo de pan».

Pero ella respondió: «¡Por la vida del Señor, tu Dios! No tengo pan cocido, sino sólo un puñado de harina en el tarro y un poco de aceite en el frasco. Apenas recoja un manojo de leña, entraré a preparar un pan para mí y para mi hijo; lo comeremos, y luego moriremos».

Elías le dijo: «No temas. Ve a hacer lo que has dicho, pero antes prepárame con eso una pequeña galleta y tráemela; para ti y para tu hijo lo harás después.

Porque así habla el Señor, el Dios de Israel:

El tarro de harina no se agotará
ni el frasco de aceite se vaciará,
hasta el día en que el Señor haga llover
sobre la superficie del suelo».

Ella se fue e hizo lo que le había dicho Elías, y comieron ella, él y su hijo, durante un tiempo. El tarro de harina no se agotó ni se vació el frasco de aceite, conforme a la palabra que había pronunciado el Señor por medio de Elías.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 145, 7. 8-9a. 9b y 8d y 10 (R.: 1)

R. *¡Alaba al Señor, alma mía!*

O bien:

Aleluia.

El Señor mantiene su fidelidad para siempre,
hace justicia a los oprimidos
y da pan a los hambrientos.
El Señor libera a los cautivos. **R.**

El Señor abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.
El Señor ama a los justos
y protege a los extranjeros. **R.**

ALELUIA Mt 5, 3

Aleluia.

Felices los que tienen alma de pobres,
porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Aleluia.

EVANGELIO

Esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 12, 38-44

Jesús enseñaba a la multitud:

«Cuidense de los escribas, a quienes les gusta pasearse con largas vestiduras, ser saludados en las plazas y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los banquetes; que devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas oraciones. Estos serán juzgados con más severidad».

Jesús se sentó frente a la sala del tesoro del Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia. Llegó una viuda de condición humilde y colocó dos pequeñas monedas de cobre.

Entonces Él llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.

O bien más breve:

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 12, 41-44

Jesús se sentó frente a la sala del tesoro del Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia. Llegó una viuda de condición humilde y colocó dos pequeñas monedas de cobre.

Entonces Él llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.